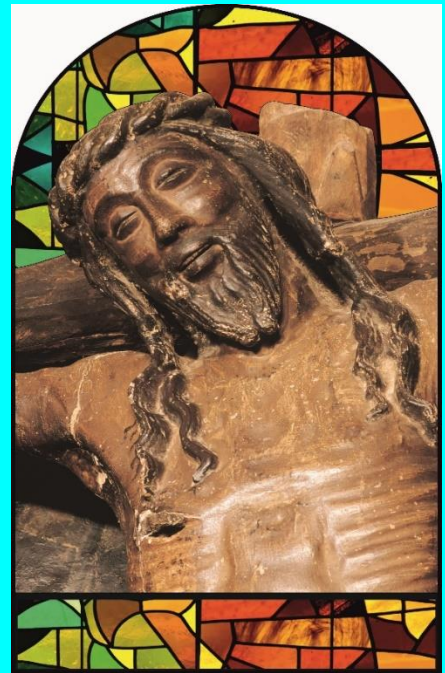


Novena de la Gracia a San Francisco Javier 4 – 12 de Marzo, 2019



El Cristo de la sonrisa



Pila Bautismal



Casa de Ejercicios



Castillo y Basílica



Parroquia y Abadía

**SANTUARIO SAN FRANCISCO JAVIER
JAVIER - NAVARRA**

LA COMPAÑÍA DE JESÚS Y LA IGLESIA

“La Compañía de Jesús ha deseado siempre conocer y seguir la voluntad de Dios sobre ella.... Lo hace desde el corazón de la Iglesia pero con los ojos puestos en la humanidad” (CG. 36, Decreto 1). Esta búsqueda del conocimiento y seguimiento de la voluntad de Dios, marcó a hierro candente la vida entera de Ignacio a raíz de su entrega a Dios en Loyola. Cuenta él mismo que Dios le había dado fuerte voluntad para servirle, y que el Señor le trataba como un maestro a un niño que le enseña todo (Autob 27). Su vida fue una peregrinación hacia el corazón de Cristo para saber en cada momento lo que deseaba de él, en una profunda oración.

“Ya en la etapa de Manresa, dice el P. Nadal, el Señor le dio grandes conocimientos y sentimientos muy vivos de los misterios divinos y de la Iglesia”. Eso le mueve a reunir y entusiasmar a los seis primeros compañeros universitarios. Los cautiva y enciende con los Ejercicios Espirituales. Nos remontamos al verano de París del año 1534. El grupo de amigos se autodenomina **amigos en el Señor**. Estudian teología, aspiran a ser sacerdotes. Cuando lo sean, irán a Jerusalén y se quedarán allí para trabajar por el bien de las almas, en la tierra de Jesús. Si por cualquier motivo no fuera posible este viaje, acudirían a Roma para ofrecerse enteramente al servicio del Vicario de Cristo, dónde y cómo quisiese.

Alboreaba el 15 de agosto, festividad de la Asunción de la Virgen María. Ignacio y los seis amigos íntimos, escalan silenciosamente la colina de Montmartre (París). A unos seiscientos metros antes de la cima, entran en una capilla erigida en el lugar donde fue martirizado San Dionisio, y dedicada a la Virgen. Pedro Fabro, el único sacerdote del grupo, celebra la Eucaristía. Antes de la comunión, se vuelve a sus compañeros, y con el Cuerpo de Cristo en la mano, prometieron todos individualmente y en voz alta el voto de pobreza, castidad, y el voto de ir a Jerusalén para emplearse en la conversión de las almas.

Todos ellos, unidos entrañablemente con Ignacio, van abriéndose paso para conocer la voluntad de Dios. Solo desean llevar una vida lo más parecida posible a Jesús de Nazaret y a los apóstoles. Con Ignacio, forman un grupo de siete, número bíblicamente perfecto, ardiendo de amor a Jesús y anhelando evangelizar el mundo.

Por turbulencias políticas, se hace imposible viajar a Tierra Santa. Se ponen a las órdenes del Papa, con el humilde deseo de conocer lo que Dios quiere del grupo. Este ofrecimiento incondicional al Romano Pontífice, especie de consagración al representante de Cristo en la tierra, es lo nuevo y distinto que aparece en los votos de Montmartre, “y lo que le daba especial significación y trascendencia en la historia de la Iglesia” (G. Villoslada). Estaba en germen la Compañía de Jesús, pero ellos no lo sabían. No tenían claro de estar en camino de fundar una Orden religiosa. Siguen tras el rastro de Jesús, para conocer sus planes sobre ellos. La Compañía de Jesús, nacerá en Roma, no en París.

En la primavera de 1539, se reunían por las noches para reflexionar sobre su vida y porvenir. Se les unían muchas vocaciones deseosas de seguir su estilo de vida. El Papa, anhelaba servirse de ellos para enviarlos a diversos lugares. Siguiendo la metodología de los Ejercicios para

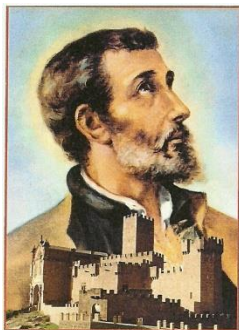
hacer una buena elección, deliberan sobre la posibilidad de formar o no un Instituto que perdure a través del tiempo bajo una fórmula o regla de vida. Redactaron una Fórmula o esbozo del posible nuevo Instituto que presentaron al Papa Pablo III, el cual quedó muy satisfecho y hondamente impresionado, aprobando la Fórmula oralmente.

Tras larga espera, amasada con oraciones, sacrificios, 3.000 misas, y beneplácito de gente importante, en 1540, con algunos retoques, quedaba aprobada definitivamente y confirmada mediante una Bula Pontificia que incluía al pie de la letra la Fórmula de vida. En 1550, tras esos diez años de experiencia, deliberaron aquilatar ligeramente la Formula anterior. Ignacio y Polanco la presentaron al Pontífice Julio III que la aprobó de nuevo. Las tres redacciones, incluyen literalmente la conocida Fórmula o modo de vivir de la Compañía que tiene por finalidad “... **servir solo al Señor y a la santa Iglesia su Esposa, bajo el Romano Pontífice, Vicario de Cristo en la tierra**”. La idea de **servicio** es clave para entender a Ignacio y a la Compañía. Busca la voluntad de Dios para su mayor gloria y su mayor servicio. Sintetiza el carisma, el programa de vida y acción. Un servicio incondicional, ilimitado, generoso, humilde.

Los votos de Montmartre incluían esa cláusula substancial: “*presentarse al Vicario de Cristo a fin de que los emplease donde juzgase que sería de mayor gloria de Dios y utilidad de las almas*” (Autobiografía 85). El espíritu de Jesús de Nazaret aparece diáfano. Cristo envió a sus Apóstoles a predicar el Evangelio. Ahora, Cristo, visible en su Vicario, como le gustaba a Ignacio denominar al Papa, envía a estos siervos suyos a sembrar y evangelizar su divina palabra. El ponerse a disposición del Papa, ocupa ahora para Ignacio y la Compañía el lugar central, y nace el cuarto voto de obediencia al Vicario de Cristo (Const. I, 3,7,), para ir a cualquier región del mundo, entre fieles e infieles. Un elemento divino añadido por Dios a la vocación del jesuita. Ese voto fue el que ocasionó la fundación de la Compañía como Orden religiosa, con un superior propio al que prestarán obediencia. Este voto, realiza y especifica el servicio a Cristo propio de la Compañía, reflejo y resumen de la visión de la Storta. Ser puestos con Cristo para ser sus servidores incondicionales. “*Con él, como él y contento*” que expresará Ignacio en los Ejercicios (EE 93). “*Este voto al Papa, dirá el P. Arrupe, confiere a la Compañía una forma apostólica esencialmente universal, movable, siempre dispuesta*”. El P. Nadal lo expresa bellamente: “*Desea la Compañía seguir a Cristo y unirse con él lo más posible; y como en esta vida no lo podemos ver sensiblemente, sino en su Vicario, nos sometemos a éste con voto especial... En él nos habla Cristo, y nos hace ciertos de su voluntad*” (MHSI Nadal, V,56).

El servicio de Cristo a que la Compañía se dedica y con el cual se identifica el servicio de su Vicario, es total e ilimitado. En las Constituciones, Ignacio exhorta a los jesuitas a “*poner todas las fuerzas en la virtud de la obediencia al Sumo Pontífice primero, y después a los superiores de la Compañía*” (Const.p.VI, c.1). Y de acuerdo con las Constituciones (P.VII, c.2), la Compañía sirve también a Cristo en las Iglesias particulares, con todos los medios a su alcance, pero quedando siempre a disposición del Pastor universal. La idea o visión que Ignacio tenía de la Iglesia es sobrenatural. En su experiencia mística vislumbró el misterio de la Iglesia, expuesta por el Vaticano II (L.G.nn.1-8). Las Reglas para el verdadero sentido de la Iglesia (EE.352-370), entendidas rectamente, deben interpretarse siempre teniendo en la mente esta perspectiva sobrenatural ignaciana.

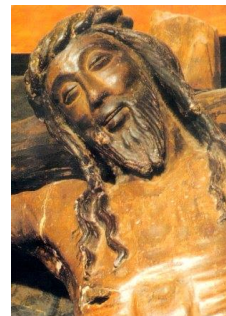
*P. Francisco. Javier Cortabarría, sj.
Comunidad del Santuario de San Francisco Javier
Javier (Navarra)*



NOVENA DE LA GRACIA A SAN FRANCISCO JAVIER

4 - 12 de Marzo 2019

OS INVITAMOS A PARTICIPAR
DESDE EL SANTUARIO DE JAVIER



- + Todos los días
- + El día que mejor os venga
- + Personalmente o con tu Familia
- + Con vuestra Parroquia
- + Con vuestro Grupo o Asociación

Día 4, Lunes:	Monástica y Vida Consagrada...
Día 5, Martes:	Zona de Mendialde (bilingüe)...
Día 6, Miércoles:	Zona de Estella, Media, Solana...
Día 8, Viernes:	Zona de la Ribera, Sangüesa...
Día 11, Lunes:	Zona de Pamplona, Cuenca, Roncesvalles...
Día 12, Martes:	1622 Canonización de San Francisco Javier

El calendario es orientativo, pero sabed que podéis venir cualquier día de la Novena. Avisad bien por email secretaria.javier@sjloyola.org o por teléfono (948.88.40.00). Los que queráis que os demos la bienvenida, a la entrada del Auditorio tendréis una mesa para inscribiros.

HORARIOS DE MISAS DIARIAS

En todas las Misas se rezará la Novena

06:00h. En la Basílica.

12:00h. En el Auditorio: Misa del peregrino.

13,00 h. En la Basílica.

16:00h. **En el Auditorio. Santo Rosario, Predicación, Novena y veneración de la Reliquia de San Francisco Javier. A continuación se celebrará la Eucaristía.**

18,00 h. En la Basílica.

NOTA: Confesores: **en la Basílica**, atención permanente. Y **en el Auditorio**, durante los actos religiosos.

Predicadores: Jesús Jiménez, Jesús Dilliana y Oscar Azcona.

Radio Cope Navarra: en directo todos los días a las 16,00 h.

Página Web del Santuario de Javier: en diferido todos los días www.santuariojaviersj.org

Radio María: en diferido todos los días las 19,00 h.